



Judith, 1995 (MLP 87/1)
Bronce, 315 x 138 x 140 cm. Colección Bilbao Ría 2000

MARKUS LÜPERTZ

LA MEMORIA Y LA FORMA
INSTITUT VALÈNCIÀ D'ART MODERN 4 ABRIL - 30 MAYO 2002

Patrocina

BANCAJA



Nacido en Liberec (Bohemia) hace 60 años, Markus Lüpertz pertenece a una generación de artistas alemanes que sufrieron la reconstrucción económica e ideológica de la Alemania de la posguerra, cuyo contexto artístico fue fundamentalmente internacional y norteamericano. Junto a Baselitz, Penck, Imendorf, Kiefer y el danés Kirkeby, entre otros, Lüpertz da vida a un corpus artístico capaz de ser el gran poema épico del pueblo alemán de la posguerra. "La motivación esencial en el arte es un estado de conflicto permanente. Y la lucha contra la muerte es el conflicto más importante que ha de encarar el artista, consciente o inconscientemente", reflexiona Lüpertz. O sea, el antídoto contra la fatalidad del tiempo es renovar las esperanzas en la vida de cada día, pintando o esculpiendo.

Arrastra la obra de Lüpertz una temática de siglos, pero su sentido no hay que buscarlo en iconografías ni en platonismos: su sentido es su propia aparición. De alguna manera, vuelve con su obra hacia la tradición alemana del realismo social de Beckmann para buscar en ella su propia identidad. En este proceso, Lüpertz y su generación se expresaron violentamente contra el pop art, siendo rechazados en un primer momento por el mercado del arte. Toda la obra de Markus Lüpertz es un diálogo que encuentra en su ejercicio los temas y las formas de su propio hacer. Es, por una parte, una arqueología de estratos y cicatrices de la historia del arte y, a la vez, supone una memoria de los temas que han invadido nuestra imaginería colectiva. Pintor de pintores, de citas y referencias cultas, su obra es un juego de intertextualidad, de memoria y de forma.

Kopf der Judith (Cabeza de Judit), 1995 (MLP 100/5)
Bronce pintado, 100 x 80 x 60 cm. Galerie Michael Werner, Colonia y Nueva York

Standbein-Spielbein (Pierna de apoyo-pierna desapoyada), 1982 (MLP 13)
Bronce pintado, 320 x 100 x 100 cm. Galerie Michael Werner, Colonia y Nueva York



La presente exposición de Markus Lüpertz, presenta por primera vez un conjunto de 180 obras: 40 esculturas, 60 pinturas y 80 dibujos. En la escultura comenzamos con la pieza *Standbein-Spielbein* (Pierna de apoyo - pierna des- apoyada) de 1982, un torso que va a indicar la forma constructiva y de "talla" de toda su escultura posterior. Un torso, es decir, un fragmento o una ruina, concebida como una unidad, un concepto que se va a repetir después en el rostro del *Titan* con la nariz rota de 1985, o en el *Der Krieger* (El guerrero) de 1993, en su concepción de partes separadas con restos de un Partenón propio, hasta la última y más reciente obra *Paris*, de 2001. En este sentido, mostramos una serie de sus personajes mitológicos: *Apolo*, *Prometeo*, *Clitumno*, de la mitología griega; o de la mitología cristiana, como el *Hirte* (Pastor) de 1986 o el *San Sebastián* de 1987.

Por otro lado, presentamos su serie *Bürger von Florenz* (Ciudadanos de Florencia), todos ellos de 1983, algunos en bronce y otros en plomo; o sus cabezas de mujer, seis bronce pintados, que van de *Kopf meiner Mutter* (Cabeza de mi madre), de 1987, a *Kopf der Aphrodite* (Cabeza de Afrodita), de 2000. También presentamos sus cinco relieves de terracota, de 1989-90, titulados *Toten-Tanz*, en sus cinco partes: *Jugend* (Juventud), *Alter* (Vejez), *Krieg* (Guerra), *Frieden* (Paz), *Nature morte* (Naturaleza muerta), una versión que se refiere a los cuatro *Nu de dos* (Desnudo de espaldas) de Matisse. La referencia no se basa tanto en el tema ni en el largo desarrollo temporal de la obra del artista francés, sino en su concepto de serie y de variación sobre un solo tema. Si en Matisse es la espalda de la mujer la que concita todo el sentido del relieve, en las cinco piezas de terracota *Toten-Tanz* de Lüpertz no es tanto el cuerpo de la figura humana cuanto la interrelación entre el cántaro y la figura, como se ve mucho más claro en los bronce pintados, donde los colores de cada elemento se van intercambiando y dando forma al altorrelieve, con el sentido en que Donatello usaba el *sottosquadro*. Y, finalmente, para que el espectador de la exposición pueda comprender la diferencia de escala en la obra de Lüpertz, presentamos dos *Judith* de 1995 y una *Philosophin* (Filósofa) de 1995 y el *Paris* de 2002, de gran tamaño, frente a 14 piezas modelos, o estudios de piezas que después el artista realizará a gran escala, pero no variando únicamente el tamaño, sino también su acercamiento personal a la materia, *per forza di levare* –a la lucha de la talla– en palabras de Miguel Ángel. Las pequeñas piezas están arañadas con un cincel o un cuchillo, con ese estilo con el que Giacometti trabajaba sus yesos; mientras que en las grandes piezas, Lüpertz combate con el yeso, en un trabajo físico que tiene más que ver con el leñador o el cantero que con el modelador que trabaja sobre el tórculo.



Titan, 1985 (MLP 28/4)

Bronce pintado, 253 x 59 x 196 cm

Colección particular. Cortesía Galerie Michael Werner, Colonia y Nueva York



Aphrodite-Entwurfmodell II (Modelo para el esbozo II de Afrodita), 2000 (MLP 131/3)
 Bronce pintado, 30.5 x 25 x 25 cm. Galerie Michael Werner, Colonia y Nueva York

Con respecto a la pintura, presentamos:

- 3 cuadros de la serie *Zwischenraumgespenster* (Fantasmagorías de interludio) de 1987
- 14 piezas del ciclo *Männer ohne Frauen. Parsifal* (Hombres sin mujeres. Perceval) de 1993-95
- 10 piezas de la serie *Vanitas* (1998-99), que no deja de ser una reflexión sobre ciertos temas de los grabados de Albrecht Dürer
- 11 grandes cuadros de la serie *Vesper* (Atardecer) de 2000, ese acercamiento a la pintura expresionista y a la visión de los claros del bosque
- 20 cuadros de la última serie de 2001, que es una reflexión sobre las estructuras propias de la pintura.

Por último, los 80 dibujos responden a apuntes para las esculturas expuestas, o a *ricordi* de su posible colocación, aunque algunos de ellos tienen casi el estatus de pintura.



Vesper (Atardecer), 2000 (ML 1600)
 Técnica mixta y óleo sobre lienzo, 300 x 160 cm
 Galerie Michael Werner, Colonia y Nueva York